

El universo de **Nicolás Cabré**

Tiene 36 años y una hija, Rufina, de 2 años y medio, con la China Suárez. Actúa desde muy chico y hoy es el protagonista de la comedia "El quilombero", en el Lola Membrives.

t: María Laura Santillán / f: Silvana Boemo



Por qué lo elegimos

Porque "El quilombero" es hoy la obra de teatro más vista en Buenos Aires.



Cómo lo vi:
Muerto de amor por su hija.
Hoy solo existe Rufina.

Rufina es el amor de mi vida

El actor habla de sus **cambios** personales como papá a tiempo completo. Dice que su hija es su prioridad y que está feliz y tranquilo en esta **nueva etapa**. Asegura que no tiene pareja y que se lleva "súper bien" con la China.

Esta es la historia de un hombre al que su hija le cambió radicalmente la vida.

¿Cambiaste mucho, Nico, a partir de la llegada de Rufina?

Cien por ciento. Estoy feliz. Rufi logró que no me importe nada, o sea, lo que antes me importaba poco, ahora nada (risas). Estoy feliz, estoy tranquilo, tomando decisiones que me hacen bien. Haber parado de trabajar me hizo bien y todo tiene que ver con todo. Tener tiempo para estar con ella me hace encarar las cosas de otra manera.

¿Ella es el centro ahora?

Absolutamente, no me importa otra cosa. Estoy contento, viviendo, aprendiendo.

¿Es como estar enamorado?

Es el amor más grande que me tocó vivir en la vida. Es el amor real, es otro tipo de amor. Lo más real, lo más absoluto que tengo en mi vida. No hay dudas, no hay miedos. Es amor puro.

¿Cómo son las rutinas con ella?

Estamos mucho tiempo juntos. Es muy compañera. No tiene caprichos, no llora. Se ríe, es feliz. La acompaño al jardín, jugamos. A veces también me acompaña al teatro. La llevo a natación y disfruto mucho. Vemos unos dibujitos que tienen delfines y al otro día, nos vamos a pasear a Mundo Marino. No hay límites.

¿Se acostumbró a tener dos casas?

Yo creo que la separación también tiene un costado bueno. Si hubiese seguido en pareja, no tendría la relación que tengo ahora con Rufina. Desde que tiene cuatro meses hacemos todo juntos, porque no tengo a nadie que me ayude.

¿Y a quién se parece?

Es una mezcla. Hay días que está igual a la mamá y otros a mí. Es bella. Es muy pizpireta, súper sociable. Es el amor de mi vida.

¿Te tranquilizaste con las mujeres después de tenerla a Rufina?

Yo siempre estuve tranquilo (risas), nunca estuve nervioso. Pero, decididamente, sí. Algo se calmó en mí. Porque yo siempre estuve de novio. Y ahora no quiero traer a una persona porque sí a la vida de Rufi. Ahora tengo que tener cuidados que antes no tenía. La esperaré con mucha ansiedad a mi hija. Y hoy descubro sentimientos nuevos, sonrisas y alegrías nuevas, distintas maneras de latirme el corazón gracias a ella.

¿Siempre quisiste ser padre?

Sí, siempre lo tuve en mente y preparé todo para cuando ese día llegara.

¿Vivís cerca de la China?

Sí, estamos cerca. Es ideal así, estamos todo el tiempo ayudándonos. Rufina no tiene casi recuerdos de nosotros como pareja, estando juntos. Pero, principalmente, hoy somos los papás de Rufina y nos llevamos súper bien.

O sea que elegiste bien a la mamá de Rufina.

Absolutamente, sí. Mirá que tuve aciertos en mi vida... Pero el acierto de elegir a la mamá de mi hija fue sin duda el más grande de todos. Nos llevamos muy bien, tenemos una excelente relación y la prioridad absoluta es Rufina, aunque no siempre estamos de acuerdo. Y ella tiene su manera de ser, yo la mía y nos conocemos mucho y nos queremos así. Los dos sabemos cómo somos.

¿Y Rufina pregunta algo sobre la relación de ustedes como expareja?

No. Para Rufina todo es muy natural. Creció así. No nota conflictos entre nosotros y, por eso, ella no tiene conflictos con nada.

¿Por qué estás tan flaco?

Ser padre, su mejor papel.

"La esperé con mucha ansiedad a mi hija. Y hoy descubro sentimientos nuevos, sonrisas y alegrías nuevas, distintas maneras de latirme el corazón, gracias a ella", dice.

Humor: Mujeres pluscuamperfectas

i: Diana Raznovich / diraznovich@gmail.com

Estoy bastante más flaco. La obra exige mucho físico. A veces hacemos dos funciones los viernes y dos los sábados. Una función es como una clase de spinning (risas). La obra lo exige, una vez que arranca, no para. Tenés que ser bien preciso. Yo me divierto, la disfruto mucho. Es un tipo de humor que a mí me divierte. Hay un par de guiños para la gente que disfrutaba de los programas "Son Amores" o "Los Únicos". Se sienten en el escenario un aroma a eso.

Nico, cuando no estás con tu hija Rufina, ¿con quienes estás?

Con mis amigos. Los del barrio, los de siempre. Es cierto que Rufina hace que no le preste atención a lo demás. Pero siempre estoy contenido por los amigos. Lo que antes me ocupaba el tiempo, ahora no.

¿Aprendiste a reírte de lo que dicen de vos?

Nunca me afectó lo que dicen de mí. Aunque a lo mejor, sí. Me afectaba, sobre todo, cuando les molestaba a mis papás. Las cosas que no me gustan ahí quedan, ¡yo ni siquiera las escucho! Por otro lado, nunca esperé que la gente diga que soy un fenómeno o que soy el peor de todos.

"Nunca me afectó lo que dicen de mí. Nunca esperé que la gente diga que soy un fenómeno o el peor de todos".

¿Pensabas que te iba a ir tan bien en el teatro? El quilombero es hoy la obra de teatro más vista.

No sé si lo esperaba. No soy muy consciente de eso. Lo que me dio la certeza de decirle que sí a Gustavo Yankelevich fue que estaba él y Arturo Puig. Mi miedo era que la gente no se riera y que se sintiera defraudada. Eso fue mi prioridad.

¿El éxito te sorprendió?

Ni lo pensé. Sobre la marcha dije: "Uy, es grande esto". Pero las cosas que pueden funcionar o no, no creo que dependan ciento por ciento de mí. Ese punto lo tengo clarísimo. De mí depende que la obra esté bien hecha y que, sobre todo, no se le falte el respeto a la gente.

¿Te comprometerías a trabajar en una tira mientras Rufina sea chiquita?

Hoy no puedo. Hubo propuestas, pero no quise. De hecho, la decisión de hacer teatro tiene que ver totalmente con Rufi. El día de mañana, seguramente, haré algo. O, a lo mejor, ¡no me llaman nunca más! Estoy seguro de que las necesidades de Rufi más adelante van a ser otras, pero hoy te digo que no. No podría estar doce horas encerrado en un camarín... Volvería a algo que me hacía mal.

¿Qué te hacía mal? ¿Por qué?

Yo me siento un privilegiado por hacer lo que me gusta. Pero, con la muerte de mi papá, me di cuenta de que me estaba perdiendo una parte de mi vida. Y es eso, justamente, lo que vino a resaltar Rufi. Muchas veces me preguntaban: "¿Hace cuánto que trabajás?" Yo decía: "26 años, ¡más de la mitad de mi vida!" Y lo decía con mucha naturalidad. Pero, sin duda, necesitaba parar. Hoy tengo más claro lo que quiero, escucho más lo que necesito. Pero uno nunca sabe. Y, a lo mejor, el año que viene tengo que salir a hacer una tira diaria.

Porque Rufina crece...

Sí, y va a llegar un momento en que me va a decir: "Pa, ¡dejate de hinchar!" Pero hoy tengo la suerte de poder elegir. Entonces cuando llega una propuesta, hoy la protagonista es Rufina.

Como padre sos... ¡re madre Nico!

Me lo han dicho.

¿Vas a tener más hijos?

No sé. Hoy soy el hombre más feliz del mundo. Si el día de mañana me enamoro, y vuelve a surgir esa necesidad, tendría más hijos sin ningún problema.

Tenés 36 años, te vas a volver a enamorar.

O no, ojalá me pase. Igual hoy veo el amor de otra manera.

Agradecimiento al Four Seasons Hotel, Posadas 1086, CABA, donde se realizó esta nota.

Yo decidí cambiar,
el día en que ví pasar, absorta,
mi vida sin mí.



Diana Raznovich



DIANA RAZNOVICH. ES HUMORISTA GRAFICA Y DRAMATURGA. DICE QUE LA SUYA ES UNA OBRA DE "HUMOR CON MIRADA DE GENERO, CON CRITICA AL MACHISMO Y A TODOS LOS PREPOTENTES". GANADORA DE LA BECA GUGGENHEIM, SUS HISTORIETAS SE PUBLICAN EN EUROPA, ESTADOS UNIDOS, Y LATINOAMERICA. CON RESIDENCIA ACTUAL EN ESPAÑA PUBLICO, ENTRE OTROS TITULOS, "DIVINAS Y CHAMUSCADAS" Y "MUJERES PLUSCUAMPERFECTAS", COMO SE TITULA ESTA SECCION.